

Y finalmente el autor arriba a Álvaro Mutis, segmento donde el paisaje colombiano es el protagonista, el mundo que le sirve de asidero a una poética desbordante y de gran fuerza: "Es el volcarse en pos de una entelequia concreta lo que angosta y seca la energía de estos hombres y mujeres magros y recios". Colombia es el mapa del territorio poético de Mutis, la cartografía de uno de los mejores poetas en lengua castellana.



Retratos de poetas, un libro muy personal, un itinerario a través de algunos creadores ibéricos e iberoamericanos, de los cuales existe la posibilidad de desvelar ciertas claves reveladoras de su personalidad y talante poético.

GABRIEL ARTURO CASTRO

La necesidad de obras cortas

Antología crítica del teatro breve hispanoamericano, 1948-1993

María Mercedes Jaramillo,
Mario Yepes (compiladores)
Medellín, Editorial Universidad
de Antioquia, 1997, 533 págs.

Cada época ha creado formas colectivas de textos que, por una parte, cumplen una función indispensable y, por otra, muestran la sensibilidad o las preferencias literarias y/o teatrales de un grupo, representado por el antólogo, con objetivos precisos.

La presente antología, con énfasis en Colombia, reúne dieciocho textos actuales para teatro de dramaturgos de Centroamérica y Suramérica, escritos entre 1948 y 1993, de autores nacidos entre 1909 y 1963. Los textos están acompañados por un estudio sobre el autor antologado, lista de sus obras y una bibliografía, escritas por un crítico.

La antología tiene en principio un fin didáctico: llenar los vacíos de obras cortas para grupos aficionados, en formación, o profesionales; servir de laboratorio para actores y otros artistas vinculados al medio. En la selección de los textos se aplicaron criterios relacionados con la variedad temática, la representación de países que en otras antologías han sido ignorados y la inclusión de autoras. Así mismo, pretende cubrir el lapso que la antología de Carlos Solórzano, *El teatro hispanoamericano contemporáneo* (Fondo de Cultura Económica, México, c 1964) no cubija.

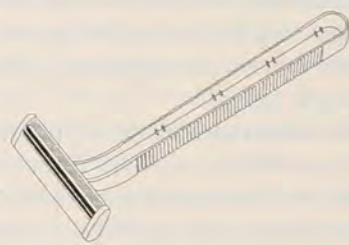
Esta antología, además, limita la selección de textos al teatro breve, lo cual remite a una clasificación genérica relacionada en el pasado con la literatura, y en la actualidad, aunque ya no se denomina breve, con la revivificación del teatro europeo a partir del teatro de agitación política, de propaganda y el de Bertolt Brecht.

La denominación breve dentro de los géneros literarios hace referencia no sólo a la longitud de la pieza sino a su constitución sencilla, que se corresponde con la simplicidad de las *dramatis personae*, en especial del teatro cómico, el cual tuvo sus raíces en lo folclórico y carnavalesco, en que primó la sátira y la burla. Tal vez por esto, por actitudes moralistas y por la tiranía de la óptica neoclásica, las formas breves —que son muchas en lengua castellana y en el español americano— tuvo el cariz peyorativo de género menor.

Grandes dramaturgos del siglo xx rescataron personajes o la estética y/o la ideología que conllevaban las piezas breves, incluyéndolas tangencial o medularmente en sus dramas; hasta el presente, en que muchos

dramaturgos continúan el mismo proceso sin preocuparse de la extensión de su texto o si pertenece o no a un género mayor o menor. Es más, como siempre ocurre con los creadores, sin preocuparse siquiera a qué compartimiento pertenece su obra; además, porque los límites se han ido perdiendo y las formas breves en la actualidad son tan complejas y profundas como las de mayor extensión.

Como clasificación es importante para analistas, críticos y para un largo etcétera, pues permite, como en el caso de esta antología, delimitar aún más criterios de selección, mostrar filiaciones culturales, ciertos rasgos característicos de las herencias literarias y teatrales, evoluciones y nuevas apropiaciones. En fin, forman parte de los instrumentos teóricos de análisis y de las mismas poéticas, aunque muchos estudiosos las consideren inútiles, arqueológicas o producto de modas y los estudiantes actuales las incluyan dentro de lo plúmbeo de digerir de la Academia.



Los dramaturgos y textos seleccionados, diferentes a los colombianos, son: *Historia de un número*, de Josefina Plá (Paraguay); *Sitio al sitio*, de Grégor Díaz (Perú); *La pistola*, de Sabina Berman (México); *Después de medianoche*, de David Escobar Galindo (El Salvador); *Los 200 No*, de Roberto Ramos Perea (Puerto Rico); *Frutos*, de Carlos Maggi (Uruguay); *Casa matriz*, de Diana Raznovich (Argentina); *Divorciadas, evangélicas y vegetarianas*, de Gustavo Ott (Venezuela); *Recordando a mamá*, de Pedro R. Monges Rafuls (Cuba); *El armario de las abuelas*, de Gui-

lloermo Schmidhuber de la Mora (México); *Límites*, de Marco Antonio de la Parra (Chile); *Noticias de suburbio*, de Nora Glickman (Argentina); *Cruzando el puente*, de José Triana (Cuba); *Pishtaco*, de Julio Ortega (Perú) y *Adjetivos*, de Maritza Wilde (Bolivia).



Los textos de autores colombianos: *Proyecto piloto* (1990), de Enrique Buenaventura (1925-2003), con un análisis de María Mercedes Jaramillo. Esta obra también fue incluida en *Teatro inédito* de Buenaventura de la colección de la Biblioteca familiar colombiana, de la Presidencia de la República, en 1997; *Gato por liebre* (1990), de Piedad Bonnett Vélez (n. 1951), análisis de Betty Osorio y *La sangre más transparente* (1992), de Henry Díaz Vargas (n. 1948), con análisis también de María Mercedes Jaramillo.

María Mercedes Jaramillo es estudiosa de amplia trayectoria del Nuevo Teatro en Colombia y, por tanto, de la obra del maestro Buenaventura, uno de los más importantes hombres de teatro del siglo xx. Jaramillo considera que esta pieza “es una metáfora de la corrupción y descomposición social que vive el país”; la cual recrea “con humor negro la realidad nacional y universal”, estructurada sobre dos niveles: el primero, en el que aparecen personajes sobrenaturales (cuatro Muertes-Ratas), los cuales relaciona con personajes similares de las manifestaciones teatrales del medievo. Al segundo nivel pertenecen seres humanos dominados por las Muertes, sin que su presencia sea explícita para ellos.

Piedad Bonnett Vélez, además de sus actividades como poeta, crítica literaria y profesora, es dramaturga muy interesante: sus textos poseen gran belleza literaria y son escritos para la escena, sin perder de vista sus múltiples convenciones. *Gato por liebre* es un monólogo poético en el cual se combina lo expresivo del yo de una mujer: Ester Ramírez, quien se viste de hombre para lograr varios propósitos, y la comunicación directa, sin interferencias del lector o espectador virtual.

Innovación en esta obra de Bonnett es la no utilización de acotaciones escénicas; algunos cambios de situación interna y espacial del personaje son marcados por textos de otros autores, diferenciados en su tipografía; aunque la diferencia no es sólo de tipo formal, ya que Ester Ramírez se comunica con un habla popular. Este recurso dramático de raíz brechtiana, trae abiertamente otras voces que se entrelazan de manera externa con esta obra, enriqueciéndola en corrientes culturales familiares a la autora; a su vez, dentro de la pieza adquieren complejas relaciones simbólicas. También, en el nivel simbólico, Bonnett marca las transiciones del ser femenino al masculino, y de nuevo al femenino, por medio de formas sociales ritualizadas de cada sexo, en apariencia superficiales, pero que encierran una fina ironía de nuestra sociedad.

En el estudio de Betty Osorio: “*Gato por liebre* de Piedad Bonnett: género e identidad”, devela muchas claves: cómo surgió la obra, las influencias literarias, el contexto social, las metamorfosis de la protagonista, el tiempo y el espacio. Es especialmente notable en el estudio la noción de ser que conlleva la obra, la cual emparenta esta pieza de Bonnett con profundas nociones sobre la mujer en la actualidad.

Henry Díaz pertenece a esa generación de dramaturgos surgidos en el país en las últimas décadas, con una vasta producción artística en todos los campos de la creación teatral. María Mercedes Jaramillo señala en la obra de Díaz el “interés

en el pasado y en el presente nacional”, de manera similar a como otros críticos han destacado en la obra de Díaz una vertiente histórico-crítica de la vida nacional y otra relacionada con el acontecer de grupos marginales de la sociedad urbana contemporánea.

La sangre más transparente fue premio nacional de dramaturgia en 1992, pertenece a esta última vertiente al dramatizar el último día de existencia de un joven todavía adolescente, de un barrio popular. En este barrio, el joven aprendió lo indispensable para sobrevivir y ganar dinero como sicario. Jaramillo encuentra en esta pieza “muchos elementos del teatro clásico, como la unidad de lugar, tiempo y acción, la búsqueda del padre, el regreso del espectro para cumplir lo prometido”, además de otros elementos propios de la vida nacional.

MARINA LAMUS OBREGÓN

“El mundo fue y será una porquería, ya lo sé”

Cambalache y otros relatos

Mauricio Botero Caicedo
Villegas Editores, Bogotá, 2003,
189 págs.

Cambalache es el cuento con que se inicia la colección, le sirve de título general al libro y anticipa el contenido y el tono moral de los relatos que vamos a leer. En ellos, como en el tango homónimo, reina el caos, la confusión y el desorden tanto físico como moral. Por otra parte, la colección de cuentos, de forma no sabemos si deliberada o no, se ubica en diversas regiones de Colombia configurando un mapa narrativo del país en sus aspectos no sólo geográficos sino socioculturales e ideológicos. Como marco espacial de los diferentes relatos aparece la zona